

IX BECAS DEPORTIVAS TODOVERTICAL

TEMPORADA SKIMO 2020-2021



Actividad presentada por: Cristina Trujillo González

2020, rodeados de restricciones que hacían imposible planear ninguna alta ruta, ni siquiera ninguna ruta fuera de la comunidad y... ¿las carreras? Eso era un misterio que aún estaba por resolver.

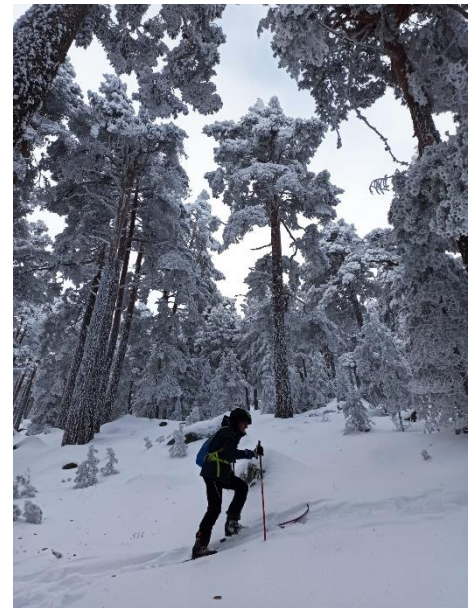
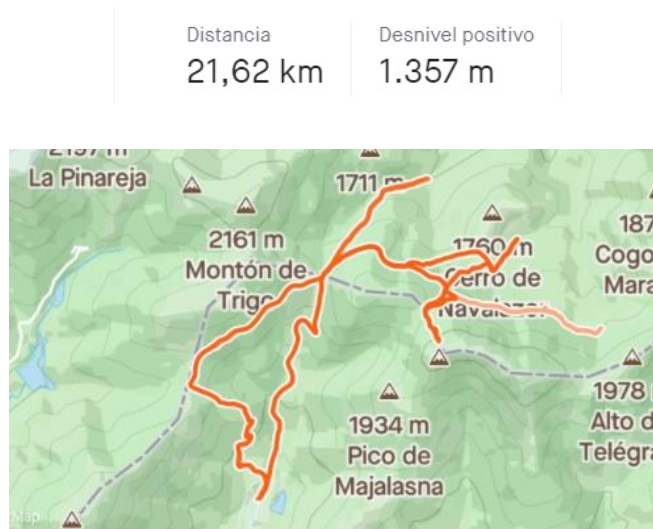
En medio de ese follón de sies y noes, una molestia en la rodilla que cada día tenía más cara de dolor, iba tomando protagonismo hasta que acabó por hacer imposible una flexión o extensión de la misma recordándome su presencia hasta por las noches. Ante esta situación no me quedó más remedio que ir a ponerle solución a la unidad de traumatología donde todo parecía apuntar a una rotura del menisco. La sorpresa fue cuando la resonancia magnética desmintió tal diagnóstico y puso de manifiesto que la lesión estaba ocasionada por unos gangliones interligamentarios. La solución “rápida” era una ligamentoplastia que me hubiera tenido fuera de juego, al menos, 6 meses. Así que antes de pasar por el quirófano tomamos la decisión de probar el tratamiento conservador, aunque eso supusiera dejar la lista de carreras y proyectos en pausa y el entrenamiento se iba a basar en preguntar cada día a mi rodilla cómo se encontraba.

Ante estas premisas, mi temporada de esquí de montaña 2020-2021 no está protagonizada por míticas rutas alpinas o grandes resultados en carreras internacionales. Sino que es una síntesis de cómo ir dejando de lado una lesión mientras iba sumando horas en el medio que más disfruto.

Como ya es tradicional en el sistema central, los grandes espesores y el manto nivoso no es algo que nos suela acompañar durante toda la época invernal. Pero esta temporada tuvimos la suerte de contar con la visita de Filomena que nos permitió, la semana previa y con su llegada aún más todavía, disfrutar de líneas que normalmente no son esquiables.



3 de enero de 2021. De esta forma pudimos ir abriendo traza por sitios tan inusuales como son las dehesas de Cercedilla o el carril del gallo y deleitarnos con las buenas condiciones de la nieve en el bosque de 7 picos.



4 de enero de 2021. Ascender desde la barranca hasta la Bola del mundo por la tubería bajando por el Calvario.

Rutas que aún sin ninguna dificultad técnica, hacían las delicias de todos los que las realizábamos por lo insólito que era ver estos lugares pintados de blanco.



Distancia	Desnivel positivo
18,95 km	938 m

10 de enero de 2021. Tras estas primeras esquiadas llegó Filomena como punto cúlmine para poder deslizarnos por aquellos lugares que parecía que solo iba a ser posible en nuestra imaginación. En mi caso, ese sueño cumplido fue poder esquiar por La Pedriza desde la puerta de casa, pasando por el embalse que se encuentra custodiando esta mole granítica.



Distancia	Desnivel positivo
27,05 km	873 m



Las nevadas iban y venían y siempre que se podía sacábamos los esquís para ir sumando metros, cogiendo forma y recuperando la rodilla entre Peñalara, Cabezas de Hierro, la Bola del Mundo, Valdemartín... Hasta que se fijó un objetivo en el calendario: los campeonatos de Madrid de esquí de montaña.



13 de marzo de 2021. Campeonato de Madrid de cronoescalada.

Entre mascarillas y caras de frío se dio el pistoletazo de salida a estos campeonatos de Madrid cuyo punto central se situaba en la estación de Valdesquí.

A eso de las 17:30 de la tarde comenzaba la cronoescalada que ascendía desde la zona baja de la estación hasta el cerro de Valdemartín. El primer tramo discurría por la “pradera”, un segmento muy rápido óptimo para los expertos deslizadores. A continuación, un giro a izquierdas permitía encarar una pendiente más vertical que apenas daba tregua hasta alcanzar la cumbre. En lo personal, las subidas duras es algo que siempre me motiva y al comprobar que iba abriendo brecha con el resto de mis competidoras, pude llegar a Valdemartín en primera posición guardando un poco de piernas para la individual del día siguiente.



Distancia	Desnivel positivo
2,07 km	430 m

14 de marzo de 2021. Campeonato individual de Madrid

Al contrario que el día anterior, esa mañana no brillaba el sol y el cielo estaba dominado por las nubes y la niebla haciendo que la visibilidad fuera muy reducida e incluso nula en algunas zonas, con fuertes vientos en las cumbres; lo que obligó a la organización a reducir el recorrido.

De esa forma, la salida se volvía a situar en la zona baja de Valdesquí para realizar un primer ascenso hasta la Bola del Mundo o Alto de Guarramillas donde se realizaba la primera transición para hacer un breve descenso hacia el Ventisquero de la Condesa y en seguida volver a cambiar las pieles. Unas zetas y otra transición que daba lugar a un descenso más largo hasta el límite del río para enfrentar un ascenso más mantenido hasta el cerro del Valdemartín, desde el cual una última bajada al Ventisquero volvía a hacernos remontar hasta los 2282m y cruzar la meta.



Como el día anterior, tras el bocinazo de salida, tomé la delantera coronando en primera posición la Bola del Mundo, pero, debido a la nula visibilidad, continué bajando más de la cuenta y cuando me di cuenta del error pensé que la carrera ya estaba perdida. Pero tras cambiar las pieles y ascender todo lo rápido que pude hasta la transición que me había saltado, cambié el chip y me empecé a repetir que hasta que alguien cruzara la meta nada estaba ganado ni perdido. Así que dejé de ser presa para convertirme en depredador y poco a poco fui alcanzando a las chicas que me habían adelantado. Finalmente, en la última subida pude retomar el liderazgo y alzarme con el doblete del fin de semana.

Distancia	Desnivel positivo
8,86 km	1.087 m



25 de marzo – 29 de marzo 2021. Andorra. Aprovechando que la Comunidad de Madrid estaba abierta y Andorra también, mi pareja, David Cabrera, y yo, pusimos rumbo al país de los Pirineos para poner el punto y final a la temporada.

➤ **Circular al Pessons (2864m) y Montmalús (2782m)**

Amanecía un día soleado en una Andorra un poco desierta como consecuencia de las restricciones sanitarias, que auguraba una gran jornada de esquí.

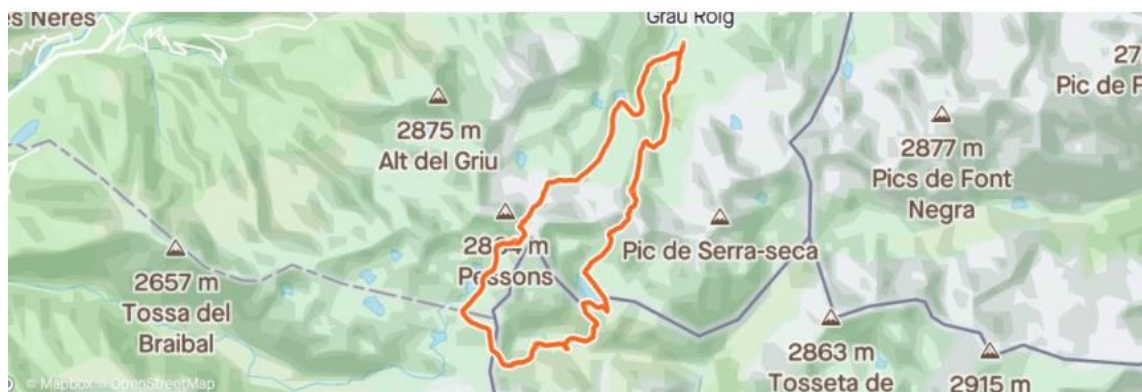
Nos dirigimos hasta la estación de Grau Roig donde comenzamos nuestra ruta remontando el río Pessons por el bosque hasta el Estany Primer.



Desde aquí seguimos progresando entre ibones que se encontraban tapados bajo la nieve, hasta los pies del espolón del Ribuls donde encaramos la canal para llegar a la Portella del Pessons. Cambiamos las pieles y empezamos a disfrutar del descenso hasta el Estany de l'Illa, pasando por el refugio que lleva su nombre, para remontar hasta el Port de Vallcivera que nos recibió con una impresionante panorámica de los macizos franceses y andorranos.



Una última bajada hasta el río para volver a cambiar de valle y así poder alcanzar el último objetivo del día, el Montmalús. Bajo la atenta mirada del Estany que lleva su nombre, fuimos progresando hasta su collado. Desde aquí ya solo nos quedaba disfrutar de un largo descenso hasta el parking de la estación con una nieve primavera ya muy transformada bajo nuestros esquís.



Distancia	Desnivel positivo
18,54 km	1.463 m

➤ **Pic de la Cabaneta (2818m)**

Aunque el destino final del día era coronar el Pic de la Cabaneta, no podíamos dejar pasar la ocasión de conocer a fondo la Vall d'Incles. Así que dicho y hecho, desde la carretera que une Soldeu con Tarter, empezamos nuestra ruta siguiendo la vereda del río Siscaró, por una nieve aún sin transformar que hizo que ese primer ascenso del día tuviéramos que meter más cantos de lo esperado. Pero en seguida llegamos al Pas de les Vaques para quitar las pieles y disfrutar de los descensos que nos brindaban los valles que se abrían ante nuestros ojos.



Tras estas esquiadas de pura diversión volvimos hasta el Estany de Siscaró para, acompañados de unas altas temperaturas nada normales a más de 2000m de altitud, ir ascendiendo hasta el Pic de la Cabaneta. Los últimos metros hasta la cima tuvimos que hacerlos con los esquís en la mochila debido a la ausencia de nieve. Tras las



fotos de rigor y las magdalenas que no podía faltar en todas nuestras rutas, comenzamos a enlazar diversas lomas mientras disfrutábamos de los últimos giros del día.

Distancia	Desnivel positivo
17,97 km	1.684 m



➤ Vall de Sorteny

Hay días que los planes salen como estaban previstos y otros en los que tienes que tirar de improvisación y este, es uno de los segundos. Tras un intento de aproximación hasta el parking que se vio truncado por el hielo que hacía imposible que el coche progresara, aparcamos un poco más abajo y empezamos a portear hasta donde pudiéramos calzarnos los esquís. Fieles a la ruta que nos habíamos descargado, continuamos porteadando hasta que descubrimos que las altas temperaturas habían aumentado el caudal del río y que el punto por el que debíamos cruzar estaba impracticable. Así que tocó buscar otro punto por el que pudiéramos vadear el río sin tener que nadar.

Este valle está dominado por el Pic de l'Estanyó, pero el día estaba decidido a ponernos las cosas difíciles y mientras íbamos progresando en su dirección las nubes no paraban de entrar hasta que hicieron que el pico desapareciera por completo. Así que otro cambio de planes. A mitad de la cresta quitamos las



pieles y disfrutamos de un agradable descenso hasta el fondo del valle que volvimos a remontar para alcanzar el collado de Ferreroles desde el que pudimos continuar con nuestra racha de descensos disfrutando terminando por el bosque al puro estilo freerider.



Distancia	Desnivel positivo
12,22 km	1.138 m

➤ **Grandvaliramenta**

Para terminar nuestra escapada por Andorra y viendo que las condiciones de la nieve no hacían viable intentar un ataque al Comapedrosa, decidimos crear nuestra propia Pierra Menta a la que denominaríamos “Grandvaliramenta”.

La ruta era sencilla: Tarter – Pas de la Casa – Tarter. Tan solo había que recorrer 40km y 3300m+. Nunca habíamos hecho tantos kilómetros ni tanto desnivel con esquís, pero ahí estaba la gracia.

Así que, al amparo de otro caluroso día en Andorra, pudimos ir disfrutando de ese continuo subir – bajar en que consistía la ruta mientras nos deleitábamos con las vistas de los picos y valles que habíamos ido explorando los días anteriores.

La última subida del día, con el Montmalús de fondo, había que inmortalizarla para recordar que habíamos sido capaces de recorrer el dominio esquiable de Grandvalira, poniendo así fin a unos muy buenos días de esquí disfrutando del Pirineo mientras sumábamos experiencia en este deporte que es el esquí de montaña.



Pusimos así el broche de oro a una temporada atípica que empezábamos con muy pocas expectativas pero que terminó brindándonos inolvidables aventuras que guardar en la mochila de momentos que nos hacen más ricos.



Distancia	Desnivel positivo
40,78 km	3.289 m